**Luz y Sombra**

**Venezuela: ¿solo una crisis electoral?**

*Abelardo Morales Gamboa*

*abelardo.morales.gamboa@una.cr*

<p>La situación de Venezuela es cada vez más compleja, pero esta es una complejidad heredada. La actual crisis electoral no hace más que agravar los complejos factores que caracterizan a ese país. Si esta se resolviera con solo ponerle fin a la confrontación en torno al fraude o no fraude, todo sería más fácil. Pero reducir la crisis al fraude, demostrado o no, es resolver solo un problema técnico. </p>

<p>La complejidad histórica de la crisis venezolana tiene que ver con sus enormes recursos petroleros, su relación con Estados Unidos y con la polarización de fuerzas políticas y sociales que se ha agudizado en las últimas décadas. </p>

<p>El ascenso del chavismo fue el resultado de todo esto; no fue la solución a esos problemas, pero tampoco la causa. El grupo de Nicolás Maduro los agravó, pero la polarización de fuerzas también es expresión de otras condiciones extremas como la desigualdad y la corrupción, no de ahora solamente. Un país construido sobre grandes pozos de petróleo y riqueza ha mantenido excluida a masas de su población. </p>

<p>Las élites tradicionales no se han caracterizado por su adhesión a la democracia, aún menos a la transparencia y al impulso de políticas en favor de la igualdad. La revolución bolivariana ha buscado asegurarse el apoyo popular bajo frente a la injusticia. Algo ganó Venezuela en la lucha contra la pobreza durante los tiempos de Chávez, pero el bloqueo de los Estados Unidos, la corrupción del régimen y la vulnerabilidad en los mercados del petróleo prácticamente han anulado esos logros. </p>

<p>Es paradójico que mientras las elecciones demuestran que en algunos países éstas se han convertido en la vía para corromper y debilitar la democracia, Venezuela se convierta en algo así como la prueba con la que se intenta demostrar lo contrario. </p>

<p>Lo que debemos hacer nosotros, mientras tanto, es aprender de Venezuela, tanto como de Argentina, El Salvador o de Nicaragua o, incluso, de Estados Unidos. Muchos pueblos están siendo arrastrados por el fanatismo, la manipulación y el engaño por parte de líderes o de sectas mesiánicas, que hoy representan a los populismos extremos, ya no importa si son de izquierda o de derecha, si son capitalistas o “anti-elitistas”. </p>

<p>Lo de Venezuela no pinta bien, no importa quien se quede con el botín de los votos. </p>